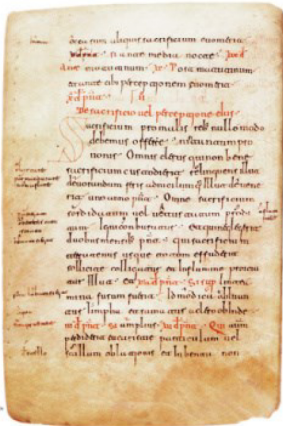


13 de octubre de 1992

Las Glosas Silenses regresan a Londres desde la Expo-92 de Sevilla

Sevilla. Un correo del Museo Británico se ha hecho cargo del regreso a Londres de las Glosas Silenses, del siglo XI, originarias del monasterio burgalés de Santo Domingo de Silos, que habían sido cedidas a la



Junta de Castilla y León durante estos seis meses parara ser expuestas en el pabellón de esta comunidad en la Exposición Universal de Sevilla, la Expo-92. Se trata de uno de los primeros documentos del idioma castellano. Es un conjunto de anotaciones con 368 palabras en romance -origen del caste-

llano- que traducen términos del latín, incluidas en un libro de homilías y sermones. El mes pasado el partido Tierra Comunera presentó una denuncia en un juzgado de Sevilla -que terminó archivada- por apropiación indebida y contrabando, al considerar que las glosas fueron sacadas de forma ilegítima de nuestro país. En la denuncia pedía que las glosas fueran retenidas de forma cautelar impidiendo su salida de España hasta la finalización del proceso. El British Museum fijó en el contrato de cesión que las glosas debían ser expuestas en una vitrina, a una temperatura de 20 grados y en buenas condiciones de humedad, y obligó a la Junta a suscribir una póliza de seguro por 750.000 libras esterlinas, unos 145 millones de pesetas. El British Museum adquirió para su biblioteca las glosas silenses en el año 1878. Hasta entonces,



nunca habían sido expuestas en otro lugar. En la biblioteca del British hay 34 manuscritos procedentes de Silos. Tras la desamortización de Mendizabal, el abad Rodrigo Echevarría entregó los documentos del archivo a un antiguo monje de Silos. Este, para evitar el hundimiento de la abadía, que se encontraba en ruina económica, en 1877 vendió un total de 69 manuscritos e incunables por 16.000 pesetas al Marqués de Cubas, que a su vez los revendió a un anticuario de París. En 1878 estos documentos fueron subastados y el British adquirió 34.